

Querid@ amig@,

No nos conocemos, ni siquiera puedo saber a quién llegará esta carta. Me llamo Beatriz, tengo 33 años y soy y vivo en Valladolid. Quizás esté muy lejos de ti, pero en realidad te siento muy cerca. Esta carta es para darte mucho ánimo en estos momentos tan duros, quizás sean los más difíciles que hayas pasado en tu vida. Y, sino es así, si has pasado por peores situaciones, piensa en ellas, en la fortaleza que tuviste esos días, en cómo lo superaste, en todo el cariño y el apoyo que recibiste, en todas las personas que quieres, que te quieren, que has querido y a las que aún te quedan por querer.

Quizás esta carta te cause rabia o dolor, quizás te den ganas de llorar o gritar, hazlo, tienes todo el derecho. Ojalá pudiera ser maga, tener superpoderes para calmar tu sufrimiento, para curarte, para ausentar tu soledad, o para teletransportarme a darte un abrazo. Me siento impotente por no poder hacer nada más, por no poder ayudarte más que con esta carta, por no poder darte más de lo que necesitas.

No soy sanitaria, no puedo estar ahí, ni ponerme en vuestra piel, pero cada día estáis en mis pensamientos. Todos sois un orgullo, un ejemplo de valentía y coraje. Esta es una batalla muy dura que hay que librar, así que sacad vuestras mejores armas, vuestros pensamientos más positivos, vuestra energía escondida, lo lograréis.

Todos estamos con vosotros, queremos volver a veros sonreír, bailar, cantar, llorar de alegría, discutir, pelear, abrazar, besar, hacer el amor, trabajar, pasear. Queremos sentirnos más cerca.

Ánimo, fuerza y valentía. Vuestras familias y amigos os esperan, quieren contar con vosotros para la próxima barbacoa, para cuidar de los nietos, para comprar los regalos de cumpleaños y de Navidad juntos, para hacer esa comida familiar de los domingos, para tomar el café y echar la partida de después de comer, para charlar en la cola de la panadería, para escuchar esas batallitas de cuñado, para recorrer ese sendero de montaña que tanto os gusta, para estar horas y horas bajo el sol en la playa, para mimar a los niños, para sacar a pasear al perro, para todos esos pequeños momentos que os hicieron felices y todos los nuevos momentos que están por llegar.

Un abrazo muy fuerte y duradero

Beatriz